



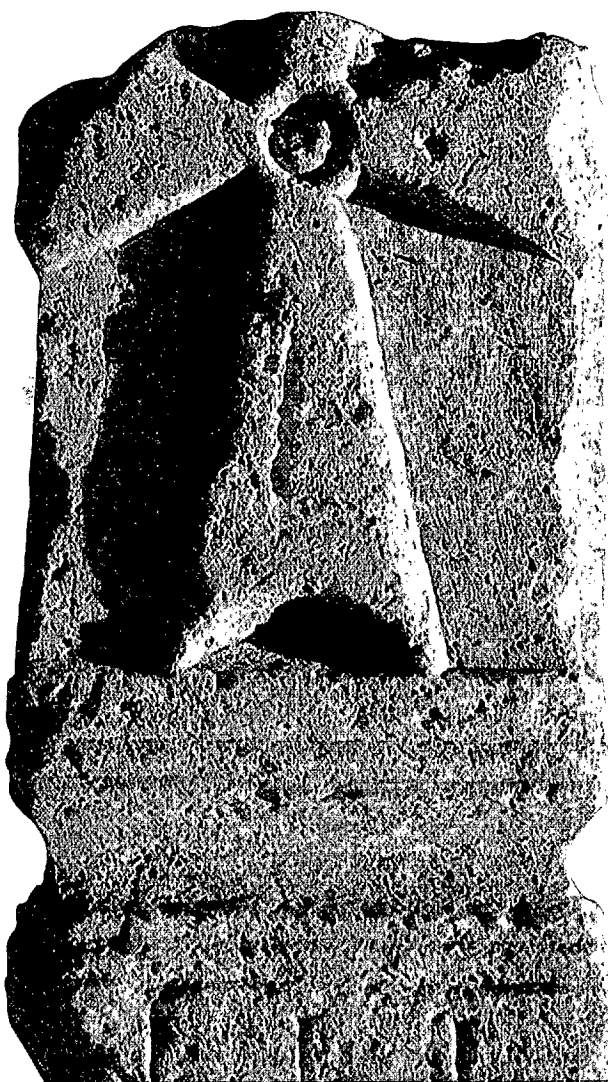
ARTE

25 años de excavaciones en Vascos: la vida en una ciudad andalusí hace mil años

Ricardo Izquierdo Benito

Desde que en el verano del año 1975 se iniciaron los trabajos arqueológicos en la ciudad hispanomusulmana de Vascos, hasta el presente, año tras año, ininterrumpidamente, se han venido realizando sucesivas campañas de excavación, subvencionadas por la Consejería de Educación y Cultura de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha. Ello supone que este año se va a celebrar la campaña n.º 25. Esta circunstancia no deja de resultar significativa, pues en pocos yacimientos se ha mantenido una actividad ininterrumpida durante tanto tiempo. Ello era motivo suficiente para celebrarlo, dado además la espectacularidad del yacimiento y el interés que siempre ha despertado entre sus visitantes. La mejor manera de hacerlo era organizando esta exposición, en la que se muestran una selección de los hallazgos más significativos que las excavaciones han deparado a lo largo de estos años.

Todos aquellos que la visiten, se pueden hacer una idea de cómo es actualmente la ciudad y cómo fue hace mil años. Podrán conocer, entre otros aspectos, cómo vivieron, a qué se dedicaron, cómo se defendieron y cómo se entretuvieron las gentes que vivieron en Vascos. Y todo ello gracias a los objetos que



Tenante de Altar Visigodo, incompleto.

fabricaron y que utilizaron —los que se han recuperado en las excavaciones—, una selección de los cuales se muestran en la exposición.

La ciudad de Vascos

Los restos del yacimiento arqueológico conocido como la ciudad de Vascos, corresponden a una antigua ciudad hispanomusulmana deshabitada. Se encuentra en la provincia de Toledo, en su parte oeste, en el término municipal de Navalmoralejo, cerca del pantano de Azután y de la localidad de El Puente del Arzobispo.

En un lugar apartado, que la ha mantenido alejada de las principales vías de comunicación de la zona —lo cual, en gran medida, ha contribuido a que el lugar no haya sido expoliado—, ha conservado un importante conjunto arquitectónico único en su género.

Los vestigios mejor conservados, y los que dotan al conjunto de su carácter monumental

y sorprenden al visitante, son aquellos que constituyen los elementos defensivos y militares de la ciudad: la sólida muralla que la circunda y el recinto de la alcazaba.

La muralla era un elemento fundamental en todas las ciudades andalusíes, y encerraba el espacio en el que se asentaba la *medina* o ciudad propiamente dicha. El trazado de esta muralla de Vascos, que se adapta al terreno bordeando los lugares más

RESUMEN:

Los trabajos arqueológicos son lentos pero —tras un tiempo— sus resultados nos permiten conocer cómo fue la vida en el pasado, que durante muchos siglos ha permanecido sepultada bajo la tierra. En este artículo, su autor, que es director de las excavaciones de la ciudad hispanomusulmana de Vascos (en Navalmoralejo, Toledo) que han cumplido este año su campaña n.º 25, nos resume la importancia de esta ciudad, con motivo de la exposición que sobre este mismo asunto ha estado abierta meses atrás en Toledo.



Restos de los Mañas.

escarpados, presenta una forma ligeramente ovalada, con una dirección norte-sur, y delimita un espacio interior de unas ocho hectáreas. Se conservan los restos de dos puertas y de cinco portillos.

La alcazaba, como centro de poder imprescindible en todas las ciudades hispanomusulmanas –residencia de un gobernador y de su tropa– se asienta en un pequeño cerro localizado en el extremo noroeste de la ciudad, en una posición extratáctica, dominando gran parte de ésta y de los alrededores. Por su lado norte era prácticamente inaccesible, pues se encuentra protegida por un profundo barranco de abrupta caída al río Huso.

Extramuros, existen un arrabal y dos cementerios. El arrabal tendría un marcado carácter artesanal, en el que se localizarían determinadas actividades, tanto para aprovechar el agua del arroyo que por el mismo fluye, como para alejarlas del interior de la ciudad evitando molestias (humos, malos olores, etc.). En este arrabal se conservan los restos de unos recintos abovedados que corresponden a unos típicos baños árabes, no muy

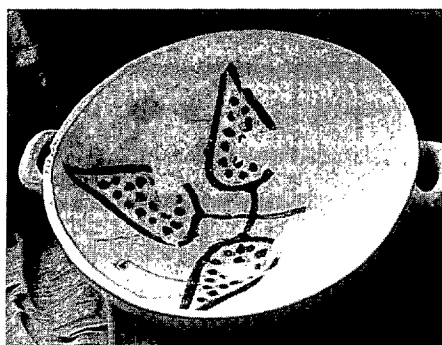
grandes –conocidos popularmente como «el baño de la Mora»–, pero con sus característicos espacios (vestuario, leñera, salas de baño frío, templado y caliente).

Como todos los cementerios de las ciudades musulmanas, los dos cementerios de Vascos se localizan extramuros, y se distinguen por los restos de sepulturas que todavía se conservan en superficie, entre los que destacan los *cipos*, es decir, las piedras alargadas colocadas verticalmente en las esquinas de algunas tumbas.

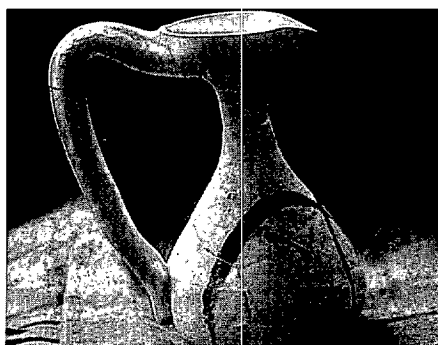
Trabajos arqueológicos

Sin embargo, contra lo que pudiera pensarse a la vista de este impresionante yacimiento que tanto ha llamado la atención de los arqueólogos y de los historiadores que se han acercado al mismo, son muchos los interrogantes que sobre él se ciernen. En efecto, y de una manera un tanto sorprendente, las fuentes documentales islámicas apenas aportan datos acerca del momento de fundación y abandono de esta ciudad, de su función y sentido, de las gentes que la habitaron y hasta de su nombre originario. Todo lo cual ha supuesto que hayan sido muchas las hipótesis que sobre la misma se han elaborado, algunas no exentas de cierta dosis de fantasía.

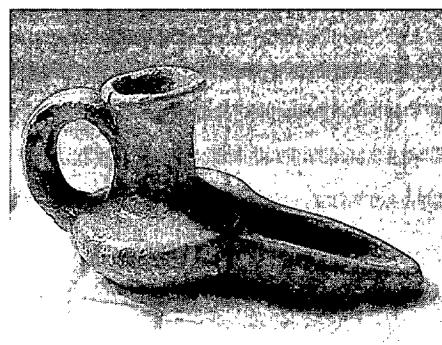
Por ello se hacía preciso realizar excavaciones arqueológicas en el lugar. Hasta el momento, éstas se han realizado en ocho puntos diferentes del yacimiento: cinco en el interior y tres en el exterior de la ciudad. Han proporcionado un material muy diverso –una selección del cual se muestra en esta exposición–, que permite poder reconstruir algunas parcelas de lo que fue la organización urbanística de la ciudad y la vida cotidiana de sus habitantes. Así, se pueden señalar aspectos relacionados con las viviendas y sus ajuars domésticos, con las actividades económicas que se desarrollaron en la ciudad, con su sistema defensivo o de aprovisionamiento de agua, con los lugares públicos y su funcionalidad, etc. ■



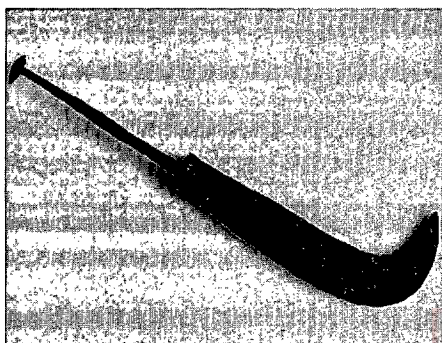
Ataifor.



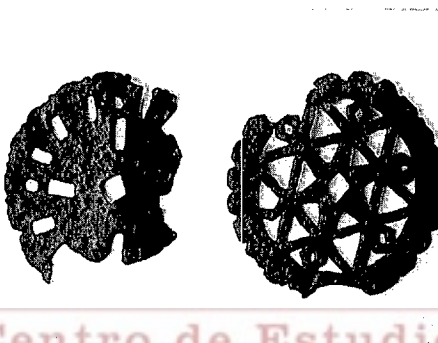
Jarrito.



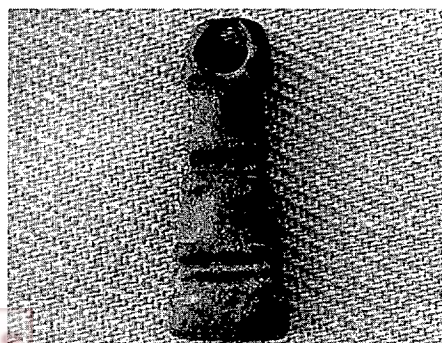
Candil.



Hoz.



Adornos de puerta.



Hebilla.